

de los sistemas físicos y biológicos se dará a partir de los sistemas digitales, la dimensión digital será el corazón de los cambios en la economía, algo que ya se está observando. Por esta razón, en los últimos años, el término “economía digital” ha adquirido cada vez más importancia; en palabras de la Unión Europea, la economía digital es “el motor más importante de la innovación, competitividad y crecimiento en el mundo” (citada en Lovelock, 2018).

Ahora, a pesar de que aún no existe una definición estándar correspondiente a *economía digital*, en términos generales, esta se refiere a la totalidad de los sectores que operan usando las comunicaciones y las redes permitidas por el Protocolo de Internet (IP) (Lovelock, 2018). Véase que, no se trata de un fenómeno nuevo, sino de una tendencia que se ha desarrollado en los últimos años, la cual, se impulsará vertiginosamente conforme se vayan incorporando las nuevas tecnologías. Sin embargo, pese a esta realidad, en muchas universidades, se sigue enseñando que los principales factores de producción de una economía son el capital, la tierra y el trabajo, sin reconocer los cambios generados desde la economía digital. En este particular, la información, el conocimiento, la creatividad y otros “intangibles” son variables fundamentales, para el desarrollo económico que no se suelen tomar en cuenta en los principales indicadores macroeconómicos,

como el PIB, pero, que de acuerdo con Haskel y Westlake (2018) tienen un peso importante (adquieren valor) en la economía digital.

Lo anterior no significa que, la tierra, el capital y el trabajo, no tengan un lugar en la economía moderna, sino que, las tecnologías digitales están transformando profundamente la economía y, lo harán con más fuerza, en el futuro próximo; ya que, esta tiene las posibilidades que le permiten desarrollarse en múltiples campos, tales como: en medicina, transporte, turismo, entretenimiento y deportes, entre otros. En este sentido, Lovelock (2018) explica que los avances tecnológicos generan esencialmente tres cambios en los procesos actuales:

- a. Sustituyen productos o servicios, como el reemplazo de discos compactos con música en línea.
- b. Simplifican hacer diligencias, por ejemplo, algunos pagos o trámites ya no requieren de intermediarios para realizarse.
- c. Generan cambios tecnológicos paradigmáticos, como la computación en la nube, que representa un cambio fundamental en la forma de cómo los consumidores compran, acceden y usan la tecnología, mientras reducen costos.

En ese sentido, Tom Goodwin (2015) señala algunos ejemplos recientes, que